ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

En el Hospital “San Camilo” de Roma, hacia las 8 am (hora local), tras una hemorragia abdominal, el Padre misericordioso atrajo a sí para darle la vida en plenitud, a nuestra hermana

CAMPUS GIUSEPPA Hna. GAVINA
Nacida en Sassari el 30 de septiembre de 1932

Entró en congregación en la casa de Roma, el 6 de julio de 1956. En esta gran comunidad, a la sombra del Santuario “Regina degli Apostoli” vivió la primera formación y el noviciado que concluyó, con la profesión de los votos religiosos, en la fiesta de San Pablo, el 30 de junio de 1960. Fue una época particularmente bendecido por el Señor, en la que se iniciaba la preparación del Concilio Vaticano II y, la congregación, celebraba el Año Bíblico, en el XIX centenario de la llegada de San Pablo a Roma. También Hna. Gavina, como joven profesora, colaboró en la difusión de la Palabra llegando, por tres años consecutivos, a miles de familias en sus residencias en la capital.

Después de la profesión perpetua, emitida en 1965, fue incorporada a la Agencia San Pablo Film de Brescia y luego en Sassari. Y después de un año de actualización, transcurrido en Alba, comenzó una nueva etapa de su vida, dedicada completamente al servicio de las hermanas enfermas. Primero vivió en la comunidad “Divino Maestro” de Roma, luego en la casa “Tecla Merlo” de Albano, después en la casa “San Giuseppe” de Alba y finalmente en la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma donde desarrolló, por otros quince años consecutivos, la tarea de ayudante de enfermería. Era una hermana silenciosa, suave y buena, gentil y servicial, humilde y atenta que amaba sinceramente a las personas más necesitadas y buscaba ayudarlas de la mejor forma. En la simplicidad y casi ingenuidad, estaba contenida la sabiduría que provenía de su relación prolongada y cultivada con el Divino Maestro. Nunca descuidó este contacto regenerador y transformante.

Se sentía feliz de habitar en el ambiente mariano favorecido del Santuario “Regina” y dedicaba largos espacios de tiempo, incluso de su tiempo libre, para ayudar en la sacristía, prestando atención a los detalles. No le importaba hacer cosas grandes sino en vivir en la pequeñez ofreciendo a la Mamá celeste muchos servicios a veces en el anonimato, para embellecer y ordenar esta “casa” que consideraba la “casa” de nuestra Familia, la “casa” de la parroquia y sobre todo la “casa” de las vocaciones. Recordaba que don Alberione pedía a María, en aquella “casa”, «vocaciones para todos los apostolados, vocaciones para todos los institutos religiosos, vocaciones para todos los seminarios, vocaciones para todas las naciones: entre ellas, especialmente, las vocaciones para los apostolados más urgentes, más modernos, más eficaces».

En el año 2006, tuvo la alegría de participar en el mes de ejercicios espirituales de la Familia Paulina según la propuesta de “Donec Formetur” y no perdía la oportunidad de reconsiderar los contenidos recibidos y dar respuesta siempre más radical a su Señor. Como una persona *justa*, vivió de fe y proclamaba esta fe a aquellos que encontraba en su camino.

Hace unos cinco años, la aparición del mal de *Parkinson* y luego otras graves patologías a nivel intestinal, la dejaron en condiciones tales que ella misma debió recibir la ayuda de las hermanas. En los últimos meses sufrió varias y prolongadas hospitalizaciones, en el Hospital israelita de Roma. En las fotos que subía en facebook, se notaba su serenidad y la alegría por la visita de sus hermanas que seguían cuidando de ella. Esta noche, debido a un repentino agravamiento fue trasladada de urgencia al Hospital “San Camilo” donde, en poco tiempo, dio su último respiro. Hna. Gavina llegó finalmente “a casa”, para contemplar el gran amor de su vida, en el reino de la luz, de la paz, de la misericordia que no tiene fin. Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 12 de octubre de 2021